

EN EL MES DE LA PATRIA

A mediados del siglo pasado, don Miguel de Unamuno, el filósofo español, advirtió a los militares, con gran sabiduría y prudencia, que no presumieran de ser el símbolo y la representación de la patria. "Ante una posible invasión, les dijo, el pueblo, cruzándose de brazos os dirá: vosotros sois la patria, entonces, defendéos!"

Cuánta enseñanza hay en esa sentencia, cuánta sabiduría se encierra en esa máxima!

Los militares, como los curas y los pastores, pertenecen a un ámbito en donde no se reconoce el valor de la razón ni el papel de la conciencia crítica. Los militares obedecen a las órdenes, con la misma devoción que los curas y pastores obedecen a los dogmas. Y ya lo dijo alguien por ahí; los religiosos están dispuestos a renunciar al noventa por ciento de sus dogmas, con la única condición de conservar el diez por ciento de sus intereses.. Así son ellos. No nos equivoquemos.

La clericalización de la política, es decir, abrir los espacios de la participación ciudadana a la intervención del dogma y de la certidumbre incuestionable de los fanáticos religiosos, es un grave error, una falla tremenda en el proceso de construcción de la cultura democrática.

Los liberales somos, por definición, librepensadores, es decir, hombres y mujeres abiertos al siglo de las luces, a la libertad, al pensamiento creador y siempre dispuesto al vuelo filosófico. No somos, ni podemos ser, dogmáticos. Los liberales, somos, por convicción, hombres y mujeres libres.

Y, si esto es así, díganos, amigos y amigas radioyentes, cómo podemos estar de acuerdo con un régimen que nace de la ilegalidad, del autoritarismo, de la violencia y el irrespeto a la soberanía popular ¿

Nuestra oposición a la dictadura, al régimen golpista, tiene raíces profundas en la convicción libertaria del liberalismo, en la doctrina del iluminismo del siglo europeo, en las enseñanzas de la revolución francesa y en las maravillosas innovaciones del siglo XX.

Eso es lo que no entienden, ni pueden entender, los golpistas del siglo XXI. Vaya paradoja ¡ Golpistas al inicio del siglo ¡ Cuán ignorantes tienen que ser ¡ Cuán tontos deben ser para creer que es siquiera posible subsistir en medio del rechazo, la burla y el desprecio de todo el mundo, la indiferencia burlona, en el mejor de los casos, de las naciones cultas y civilizadas. Sólo Micheletti y su camarilla de políticos conservadores y voraces son capaces de tanta tontería ¡

Los militares, y los curas, le han hecho, y le siguen haciendo, mucho daño al sistema político hondureño. Y se lo seguirán haciendo, si permitimos que estos señores y señoritos, disfrazados de ovejas o de San Franciscos de Asís, continúen

usurpando los espacios del César, que, como dice la Biblia, sólo pertenecen a Dios. A Dios lo que es de Dios y a César lo que es del César ¡. Así nomás, señores curas y señores `pastores.

Basta ya de su irrespetuosa intromisión en la política cotidiana, en nombre de conceptos vacíos y generales como el del Bien Común. Basta ya de su arrogancia intolerante en la vida política de la nación. El Estado es laico, y, como tal, no permite ni debe permitir la imposición del dogma ni la arrogancia del prejuicio medioeval de la ortodoxia cristiana.

Los hombres, las mujeres, somos libres. Y, por lo mismo, somos abiertos a las opciones filosóficas y políticas. Por eso somos liberales y no dogmáticos, librepensadores y no conservadores. Por eso somos constitucionalistas y no golpistas.

Amigos radioyentes: Este programa va dirigido a ustedes, a los que piensan en libertad y con libertad, a los que saben que el único gobierno constitucional, el de Manuel Zelaya Rosales, está representado en el gabinete que sostiene, da vida y alimenta este programa radial.

Buenas tardes!